

## SEMBLANZA

### Atanasio Subiñas Juarros

Nací el 23 de julio de 1933, en Covarrubias, Burgos; localidad que tenía unos 1.500 habitantes.

Un pueblo con mucha historia que podéis mirar en la Wikipedia.

Escribí una biografía, en una edición personal, que posteriormente publiqué en 2008 con el título de *“En busca de mayor bienestar y felicidad”*. De ella sacamos los párrafos que van entrecomillados en esta semblanza. La primera parte del libro es una *“Memoria detallada a petición del psicólogo sobre los más antiguos recuerdos y sucesos personales”*; la segunda, es una *“Memoria de mi vida laboral”*. Esta historia está escrita desde mi punto de vista: tal como yo la veo y la viví.



### Huérfano de una Familia campesina

**Atanasio Subiñas, hoy.**

Mi padre era un pequeño campesino, porque tenían pocas tierras. También trabajaba para otros. Era muy buen podador de viñas y cortador de árboles. Tenía un burro y un mulo. Mis padres eran Julián y Blasa. Tuvieron tres hijos: Inés, Fidela y Atanasio. Mi padre murió de cáncer de garganta cuando yo tenía 9 años y en ese momento deje de ir a la escuela. Mi madre moriría al año siguiente.

El maestro de la escuela unitaria del pueblo era D. Agustín. Daba clase en una nave rectangular del Ayuntamiento llena de mesas y bancos.

*“De mi infancia tengo recuerdos felices hasta los diez años, por estar muy unido a mi padre, aunque él tenía fama de rígido. Sin embargo era noble y cordial, hasta el extremo de ser amigo de los pobres y mendigos, lo que acarreó algunos problemas en casa. Él me hacía trabajar, pero me gustaba. En 1943, muere mi madre y me llevan a un convento-seminario de Paúles, en Tardajos, (Burgos). “Una vez en el convento me sentía contento ya que en el mismo aprendía cosas importantes para mí, como la disciplina, el orden, deportes, etc., pero me acordaba de mis padres”. En aquella época hacer una carrera eclesiástica era tener una importante mejora personal y profesional para las familias pobres... En 1945, me recogió el tío David desde los 11 a los 14 años, donde pasé muchos trabajos y hambre, pues la vida era muy dura. “No se me valoró, a pesar de que desde el primer momento me gané muy bien mi pan”.*

### Juventud

A los 14 años, mi paisano y amigo Evaristo Cano me recomendó como mozo de labranza o criado a un agricultor de Cojobar; ese pueblo tenía 14 vecinos y estaba a 28 kilómetros del mío. Me adapté al trabajo y me fue bien. Con 18 años y gran disgusto de mi “amo”, como se decía entonces, me fui voluntario a la mili. No pude entrar de paracaidista, porque no daba la talla y me volví a Cojobar *“donde me recibieron con todo afecto y cariño, lo que me hizo sentir feliz y agradecido”*. Dos años más tarde, ya con 20, pude hacer la mili en Madrid gracias a que mi hermana Fidela trabajaba allí de cocinera, en el palacete de D. Pedro el Cruel y consiguió que un militar me reclamase. Al acabar la mili fui a una academia para adquirir la mínima cultura general que no pude de niño. Con dinero de mi hermana Fidela y con el dinero de la venta de los árboles y los frutales que fui poniendo los años anteriores, compré un piso en Moratalaz. Fidela *“fue y siguió siendo, además de hermana, madre hasta su muerte”*

### Matrimonio y la propia familia

A los 25 años me casé con Ángela Águeda, en Maderelo, un pueblo de Segovia. Tuvimos tres hijas María Ángeles, Ana Isabel y Yolanda y dos hijos José Luis y Carlos. La crianza y desarrollo de los hijos ha sido algo muy complicado.

### Vida laboral

Mi actividad laboral ha sido muy intensa, ya a los 11 años ganaba 7 pesetas trabajando como **cachicán** en la fábrica de curtidos de D. Juan, en Covarrubias. De 11 y 12 años, plantando un vivero de chopos papeleros en el pueblo de Covarrubias. He pasado por múltiples trabajos, mozo de labranza o criado a los 15, repartidor a los 13, entallador de piedras artificiales a los 22 años, peón a los 23 y luego encargado de almacén a los 25 años.

A partir de los 28 años tuve mis propias empresas: droguero, fabricante de lejía, fabricante de figuras de escayolas y poliéster; almacenista de cerámicas de Lladró, Capodimonti, Manises y Portugal; almacenista de artículos de limpieza y perfumería clásica en Madrid; concesionario de “alta perfumería”; peluquería unisex con salón de belleza.

Desde 1985, organicé en Covarrubias plantaciones de chopos y frutales; los primeros cerezos en Covarrubias los planté yo, después se han plantado hasta cerca de un millón. Es decir, que *“ya cumplido el servicio militar, como no encontraba trabajo decidí irme al pueblo. Aún teníamos la casita de mis padres y algunas tierrucas con las que mis padres sobrevivieron. Allí planté un vivero para a los dos años siguientes plantar los primeros chopos papeleros del valle de La Rinconada”*

En el año 93, aquel sueño que tuve cuando trabajaba para mi tío David, se me hizo realidad: *“recuerdo que, de chico, con doce años, recogido por mi tío David, me mandaba los días de poca nieve, en lugar de a la escuela, a una parcelita que tenía, a hacer paredes. He de decir que se me daba bien, era una pendiente del 70% y al fin se pudo labrar. Un día, estando en ella, me vino a la memoria que, haciendo aquellas paredes, me había dicho a mí mismo que algún día me haría allí una casita. Y así empieza la historia.”*



En 1995 organicé, también en mi pueblo, parcelas para ganadería y naves; una, para 850 cabras, en la zona norte, y otra, para 825 ovejas, en la zona sur.

Ese mismo año, adquirí y preparé parcelas de hasta 220.000 m<sup>2</sup> para plantar 13.000 cepas y 380 árboles; creé una bodega pequeña y la doté con la última tecnología. Cuando, el año 2002, conseguí entrar en el mercado internacional, al vender 50.000 botellas a Iraq, estalló la guerra y no puede cobrar el vino exportado; lo cual me resultó un desastre económico.

Fui promotor, en 1996, de una residencia para mayores que, tras una espera de 8 años, no pudo hacerse a pesar de que todo estaba ya dispuesto para la compra de los 38.000 m<sup>2</sup> de suelo y concertada la empresa que lo llevaría.

Al alcalde de Covarrubias le *“seguí pidiendo prórrogas y colaboración para continuar con la residencia de mayores, recordándole algunos hechos: Miguel, tu sabes lo que se me aprecia y quiere... He hecho cosas buenas, he dado mucho trabajo en tiempos no buenos, pagando todas las obras (que han sido muchas), era el único que las pagaba; he hecho mucho bien al pueblo, cosa que nunca el Ayuntamiento ha tenido en cuenta ni me ha pagado. Pero aquello no pudo ser y no llegó a hacerse la residencia. Aún tienen deudas y favores pendientes conmigo”*



No obstante, muchos de estos trabajos, en los que fui empresario, resultaron muy bien y por ello pude hacer frente a los enormes gastos familiares y de inversión. Como dato curioso, nunca tuve contable y tuve que aprender sobre la marcha y según lo iba necesitando.

### **Jubilación en 1993**

*“Me jubilé a los 60 años, y a partir de esta fecha ya solo trabajaba en lo que me gustaba, que era el campo. Me crié entre la necesidad, el hambre y el cariño de mi familia, pero la orfandad y la falta de medios me hicieron buscarme la vida de muchas maneras,”* Más tarde, la abundancia que proporcionamos a los hijos, resultó un fracaso...

### **Separación conyugal**

En mi matrimonio tuvimos muchas dificultades y acepté la separación en 1994, y el divorcio en 2012.

Me fui a vivir con mi hermana Fidela a la calle Serrano, donde ella estaba atendiendo a una señora inválida. La colaboración de Fidela siempre la tuve y me fue imprescindible, tanto en el trabajo como a nivel humano, aparte de que me hacía la comida; porque si no la mitad de los días no hubiera comido.

Buscamos terapias diversas pero la recuperación de mi hijo Carlos, y la que dio resultado consistió en llevarlo conmigo a trabajar a mi finca. Se me hizo muy difícil pero todo terminó en éxito y hoy día mi hijo es un marido y padre ejemplar. Entre tantas dificultades y fracasos familiares, Carlos me ha dado esta enorme alegría y sobre todo el que nos llevemos bien, y que su mujer y sus tres hijos vayan tan bien y que pueda verles y sentir el cariño de todos ellos.

**Estoy muy agradecido a tantas** personas colaboradoras y amigas a lo largo de 40 años, en Madrid. Siempre estuvieron a mi lado, fueron mi ayuda y parte del empuje que necesitaba para crear cosas y realizarlas. Gracias, por tanto recibido, nunca lo olvidaré.

Posteriormente conocí a Cristina, también en Madrid, con la que mantengo una relación estupenda. A su familia la conocí en el pueblo de Torremocha de Jarama. Con todos tengo una buena relación.



## **TRABENSOL**

Caminado un día por Torremocha de Jarama vi una valla publicitaria que anunciaba a Trabensol como centro de convivencia para mayores, y fui a preguntar a Ecovi, la gestora que llevaba sus cuentas. Allí me dijeron que estaban prácticamente ocupados todos los alojamientos; pero, a la semana, llamé a Felisa Laíz, portavoz de la cooperativa, y tras conversar con ella pase a ser socio de Trabensol.

La estancia aquí es muy agradable para mí, porque he dejado la soledad de los tres últimos años; ahora me siento acompañado y atendido amistosamente por muchas personas, tanto por las de la comisión socio-sanitaria, como por las de jardinería. Participo en actividades donde me siento

bien, como el chikung y la petanca. En el comedor, muchos compañeros me ayudan a estar comunicado con los demás, hablando alto para que les oiga y supere la sordera. Una de las cosas más agradables para mi es cuidar las plantas que me han confiado, como los olivos y especialmente las vides. Me han dicho que puedo plantar otros árboles en el próximo invierno... En estas actividades agrícolas me siento muy bien, porque veo que soy útil en el día a día de Trabensol.



Torremocha de Jarama, Junio de 2014